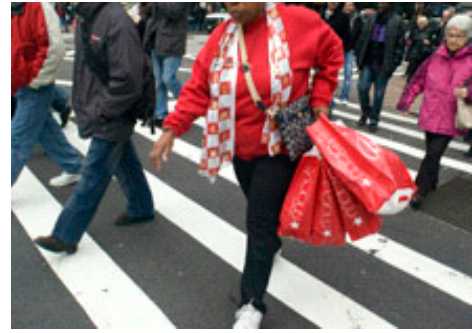


Boletín del FMI

CRISIS FINANCIERA MUNDIAL

La economía mundial está en un compás de espera, señaló el Director Gerente del FMI

Boletín Digital del FMI
23 de noviembre de 2009



El antiguo modelo, según el cual los hogares estadounidenses y de otras regiones del mundo impulsan el crecimiento de la economía mundial con su consumo, está muerto, señaló Strauss-Kahn (photo: Frances Roberts/Newscom)

- Las condiciones en los mercados financieros han mejorado, pero distan mucho de ser normales
- La retirada de las políticas aplicadas para afrontar la crisis debería esperar a que se afiance la estabilidad financiera y se recupere la demanda privada
- Para lograr un crecimiento mundial sostenido, la economía mundial necesitará un nuevo motor

La economía mundial está en gran medida en un compás de espera —se mantiene estable, y está mejorando, pero aún es muy vulnerable— señaló hoy el Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, en una conferencia en Londres.

En su discurso ante la conferencia anual de la Confederación de Industrias Británicas, Strauss-Kahn afirmó que las principales regiones de países avanzados en particular siguen siendo frágiles y aún dependen del apoyo público. Las condiciones en los mercados financieros han mejorado, pero distan mucho de ser normales.

“Se observan indicios de recuperación de la confianza, pero los sistemas bancarios en muchas economías avanzadas aún tienen un nivel insuficiente de capital y se ven agobiados por la carga de los activos heredados dudosos y por el aumento creciente de la morosidad”, señaló Strauss-Kahn ante la conferencia de empresarios privados del Reino Unido. “La débil situación financiera de los hogares y el alto nivel de desempleo frenarán el consumo durante algún tiempo. Además, los grandes déficits públicos intensifican las vulnerabilidades”.

Según Strauss-Kahn, aún es demasiado temprano para una retirada generalizada de las políticas fiscales, monetarias y financieras acomodaticias. La retirada debería, en cambio, esperar a que se logre una recuperación sostenida de la demanda privada, así como una estabilidad financiera firmemente arraigada.

“Una retirada prematura podría matar la recuperación. Una retirada tardía supondría estar sembrando las semillas de la próxima crisis”, afirmó. “Recomendamos pecar de cautelosos, ya que retirar las medidas demasiado temprano es más costoso que hacerlo demasiado tarde”.

Dado que el ritmo de la recuperación varía de un país a otro, las estrategias de salida también deben ser distintas, subrayó Strauss-Kahn. El objetivo prioritario debería ser los planes de consolidación fiscal, especialmente en las economías avanzadas.

Un desafío vinculado a las estrategias de salida es la gestión de los flujos de capital hacia los mercados emergentes. “En muchos países, la apreciación del tipo de cambio debería ser una medida central de política económica. También podrían utilizarse otros instrumentos como la reducción de las tasas de interés, la acumulación de reservas, la aplicación de una política fiscal más restrictiva y la adopción de medidas prudenciales en el sector financiero. Los controles de capital pueden formar parte del programa de medidas”, señaló Strauss-Kahn. “No obstante, deberíamos reconocer que todos los instrumentos tienen sus limitaciones. Debemos ser pragmáticos”, añadió.

El antiguo modelo de crecimiento está muerto

Al abordar el tema de las fuentes del crecimiento en el futuro, Strauss-Kahn señaló que el antiguo modelo, según el cual los hogares estadounidenses y de otras regiones del mundo impulsaron el crecimiento de la economía mundial con su voraz apetito por el consumo, está muerto, o por lo menos, está dando sus últimos coletazos.

“Para lograr un crecimiento mundial sostenido, alguien más tiene que saltar a la palestra. Los principales candidatos son los países superavitarios”, afirmó Strauss-Kahn, señalando que en China y otras economías emergentes de Asia se observa una transición de las exportaciones a la demanda interna, respaldada por una política fiscal expansiva.

“Pero aún queda un buen trecho por recorrer”, declaró. “Este cambio se verá favorecido por el fortalecimiento de los sistemas de seguridad social y del gasto en salud y educación, así como reformas para mejorar el acceso al crédito. Una apreciación del tipo de cambio de China, así como el de otras monedas asiáticas, también debería formar parte del programa de medidas”.

Reconociendo que el sector financiero de las economías avanzadas provocó el desplome del conjunto de la economía mundial, Strauss-Kahn instó a promover una serie de reformas para crear un sector financiero más seguro y más estable, sin desalentar la innovación financiera.

Aplicación más eficaz de las normas

“Además de la adopción de normas más eficaces, debemos mejorar su aplicación; y esto significa fortalecer la supervisión y la capacidad supervisora”, señaló Strauss-Kahn. “El nuevo sistema regulatorio debe disponer de mecanismos más eficaces para evitar la captura regulatoria y la complacencia. Esta es otra enseñanza de la crisis”.

Refiriéndose a la gestión del riesgo en el sector financiero, dijo que era esencial deshacer el vínculo entre las conductas arriesgadas y la remuneración. “En este sentido, el G-20 nos ha pedido que examinemos el tema de la tributación del sector financiero. Hay diversas maneras de abordar este tema, y nosotros lo haremos desde varios ángulos y consideraremos todas las propuestas”, señaló.

Los comentarios sobre este artículo deben enviarse a imfsurvey@imf.org

Traducción del artículo del *Boletín Digital del FMI* publicado en: www.imf.org/imfsurvey